

Intervención del Presidente de la República en Entrega becas Presidente de la República  
PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS,  
EN CEREMONIA DE ENTREGA DE BECAS PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

SANTIAGO, 28 de Junio de 2000

Quiero, en primer lugar, agradecerle a Silvana sus palabras y que me permiten hilvanar algunas ideas sobre la reunión y lo que hoy estamos haciendo aquí, en presencia de nuestras autoridades, en presencia del presidente del Senado, del ministro del Interior, de quien depende este programa, de los subsecretarios, de la encargada del programa y de nuestros parlamentarios, que son los que año a año aprueban los fondos en el Parlamento para que este programa se pueda desarrollar.

Aquí, a través de ustedes, está, en cierto modo, representada la diversidad del país. Aquí están los jóvenes de las 13 regiones, aquí hay jóvenes de las 52 comunas de la Región Metropolitana, y a través de ustedes están representados los jóvenes de Chile, los 34 mil jóvenes que acceden a una Beca Presidente de la República y que reflejan la riqueza, la capacidad, la inteligencia, la dedicación de la juventud chilena.

Aquí están los jóvenes que le indican a esos otros jóvenes cómo hay que hacer las cosas, cómo es posible abrirse un espacio, cómo es posible, a partir de las dificultades y a pesar de las dificultades, o porque hay dificultades, poder avanzar.

Cuando llegué aquí, con mi mujer, una madre se me acercó y me dijo "gracias, Presidente, por darle una beca a mi hija", y yo me permití decirle "no, señora, yo no le di ninguna beca, su hija se la ganó". Y esa creo que es la verdad de lo que hay acá.

Porque en verdad, ustedes saben mejor que muchos de nosotros que todavía en Chile hay muchas carencias, hay muchas demandas insatisfechas, una sociedad que tiene todavía mucho por hacer, a pesar, como nos recordaba Margarita, de lo mucho que se ha hecho. Pero no basta. Cuando hay inclemencias del tiempo, unos temporales, y emerge con toda su fealdad aquellos segmentos de la sociedad chilena respecto de los cuales todavía no hemos avanzado lo suficiente.

Y aquí, a través de estas becas, estas becas que se dan a los mejores de los jóvenes nuestros, estas becas que se dan a través de alguien, como quien habló, Silvana, que representa aquel momento duro y difícil que fue la reconversión del carbón, o aquellos otros que tienen que luchar con un desafío mayor, que es la discapacidad que tienen para ser tan capaces como el resto de los chilenos, o aquellos otros que son reflejo de un momento de desencuentro en la sociedad chilena, cuando se violaron los derechos humanos, y ahora entonces damos becas a aquellos que son descendientes de los que sufrieron ese momento duro y difícil para Chile. Así se ha hecho este programa.

Sin embargo, creemos que los esfuerzos no son suficientes si hay que hacer más. Todos tenemos que hacer un esfuerzo para todos ser protagonistas de nuestra historia. Y estos jóvenes que están aquí, en representación de los otros jóvenes que acceden a una beca, se van a labrar un futuro y van a construir un Chile mejor.

Estoy consciente que estos 36 mil jóvenes que reciben una beca es todavía una parte de los requerimientos, y como muy bien nos recordaba la encargada del programa, por

cada uno de ustedes hay otros dos jóvenes que, teniendo los mismos derechos y aspiraciones, no pudieron porque no hay recursos.

Pero hay otro elemento adicional, y yo quiero decirlo hoy día, porque mientras entregamos estas becas y aquí hay alegría, hay otros jóvenes en el ámbito universitario que no están alegres y que quieren desfilan porque lo que se les ha entregado es insuficiente.

Yo quiero decir a esos jóvenes que no se necesita desfilan ni hacer una huelga de hambre para que el Gobierno haga lo que tiene que hacer, y lo que tenemos que hacer es una evaluación global del fondo solidario, porque el fondo solidario ha hecho crisis en tanto no es justo que algunos jóvenes obtengan una beca con determinado tipo de recursos en sus familias y otros jóvenes con los mismos recursos les digan "no, usted tiene suficiente".

Lo que hay son criterios distintos de asignación en las distintas universidades chilenas, dependiendo las condiciones socioeconómicas de las universidades en Chile.

Una misma familia que tiene tres hijos y que gana 300 mil pesos de ingreso familiar, en una universidad le van a dar beca y crédito fiscal, y en otra universidad no se lo van a dar. Un hijo va a tener beca porque va a la universidad "A" y otro hermano que tiene las mismas condiciones en la universidad "B" no va a tener beca. Eso no es justo.

Y el año próximo vamos a hacer una revisión del sistema del fondo solidario, y lo vamos a volver a aumentar. ¿Por qué?, porque este programa ha tenido éxito, y si este programa tiene éxito a cada uno de estos jóvenes les pregunté "qué quieren seguir estudiando", y todos con razón quieren seguir estudiando cuando terminen la enseñanza media. Y, por lo tanto, va a haber más jóvenes con capacidad para poder acceder a la educación superior, porque estos programas han tenido éxito, porque este año estamos iniciando, con la ministra de Educación, un programa especial para retener jóvenes en la enseñanza media. Aquí, ante estos jóvenes que son orgullo nuestro, digamos que en Chile hay 140 mil jóvenes, entre 14 y 17 años, 140 mil jóvenes, que debiendo estar, no están estudiando en la enseñanza media, se retiraron, se fueron.

Esos jóvenes, ¿cómo van a participar del Chile del siglo XXI si no han terminado 12 años de educación? Tenemos que recuperar esos jóvenes.

Y por eso hemos establecido un programa para poder retener a los jóvenes en la enseñanza media. El 40 por ciento de esos jóvenes se van por razones económicas. Ellos o sus familias necesitan que el joven lleve algo a su casa. A esos jóvenes les queremos dar un apoyo modesto para que sigan estudiando. Otros se van por otras razones. Un 8 por ciento se retiran porque las niñas quedan embarazadas. Estas son las cifras que a rato queremos esconder la cabeza como que no existen. Pero existen, y la obligación de un Gobierno es enfrentar estas cosas como son. Y por eso dije que las niñas embarazadas podían seguir estudiando, porque amén del embarazo era mucho peor que se retiraran del colegio y no terminaran el colegio. Estos son los temas que tenemos que abordar.

Y hoy día estamos contentos aquí con estas becas, con el aumento del programa y el aumento que va a tener el año próximo, porque son muchos los jóvenes que lo que

quieren es que la sociedad chilena les tienda una mano para poder desarrollarse, crecer y soñar, y eso es lo que vamos a hacer.

Y aquí, entonces, esta mañana lo que yo quisiera decir es que estoy contento que entre estos jóvenes, que entre estos 36 mil jóvenes, hay uno que es hijo de una madre que es mujer temporera, hay otro de estos jóvenes que tiene un promedio 7 en sus exámenes y que es hijo de un obrero soldador. Así se va haciendo un país, con esa representación diversa de Chile, de los distintos rincones, distintas regiones, distintas raíces, pero todos formamos parte de un solo país. Y la Beca Presidente de la República refleja el esfuerzo de la sociedad por querer decirle a cada joven que quiere pararse en sus propios pies que la sociedad lo va a ayudar en las tareas que enfrente. Y ese es el compromiso.

Nadie en Chile quiere dádivas. El hombre y la mujer chilena, el niño y la niña, el joven y la joven, quieren ser tratados con la dignidad de tales. Una beca es un reconocimiento a su dignidad, a su capacidad, a que la sociedad le tiende la mano. Tenemos que trabajar mucho más para tener mucho más de esto.

Y quiero, entonces, felicitar a estos jóvenes por lo que han hecho, felicitar a sus padres y a sus madres por lo que han sido capaces de conseguir, en qué medida el hogar es un elemento fundamental para avanzar. Y quiero decir que esa casa más grande y ese hogar más grande que es Chile debe hacer un esfuerzo para avanzar en ambas direcciones, para garantizar que en la sociedad chilena cada joven y cada niña va a poder llegar a donde su imaginación, su inteligencia, su capacidad le permitan llegar, independiente de si sus padres son ricos o pobres, independiente del lugar donde nacieron. Por eso la importancia del sistema educacional y el apoyo que tenemos que dar. Y por eso también, porque entiendo que hay ámbitos donde tenemos que perfeccionar, como en el ámbito de las becas en la educación superior, el año próximo tendremos un sistema distinto, que por cierto vamos a conversar y a dialogar con todos los interesados, con los rectores de las universidades, Ministerio de Educación, y también con los propios jóvenes, para que den sus puntos de vista.

Las puertas de La Moneda se abrieron, y se abrieron no solamente para transitar por La Moneda, también están abiertas para dialogar, y por eso no necesito marchas, ni huelgas de hambre para recibir a nadie. Todos son recibidos para trabajar e intercambiar ideas por el bien del país.

Quiero concluir diciéndole a estos jóvenes que yo espero que esta beca que reciben la entiendan como un estímulo a las tareas que siguen, y que ese estímulo es un estímulo también a los otros jóvenes de Chile, a aquellos que vean en este acto y en estos jóvenes una posibilidad de avanzar y progresar, un desafío para aquellos que piensan que no es posible, porque creo que Silvana dijo una gran verdad cuando hizo un llamado a que la sociedad chilena no vea en los jóvenes elementos negativos. En los jóvenes, en los más viejos hay de todo, siempre hay de todo, y lo que los jóvenes chilenos aspiran y esperan es tener un espacio donde desarrollarse, es tener posibilidades donde echar a volar sus sueños y su imaginación, y nuestro compromiso como Gobierno es para que los jóvenes de Chile puedan seguir soñando con más fuerza y con más ahínco en cómo construimos un país mejor.

A eso los quiero invitar, junto con reiterarles mis felicitaciones. Estoy seguro que esta distinción que hoy día reciben es un estímulo para ustedes, para sus familias, pero más

importante, es un estímulo para todos los chilenos de cómo seguimos trabajando con el pie firme en estas tareas, para que los 30 mil jóvenes de hoy que reciben esta beca sean muchos, muchos más en los años próximos, para que cada hijo de esta tierra pueda desarrollarse y crecer. Muchas gracias.